

## Prólogo

### **De la necesidad de *Media Literacy* (\*)**

Jordi Torrent

En un reciente debate durante el *World Summit on Media for Children and Youth* (14-18 junio, 2010) los participantes de una mesa redonda nos preguntábamos: “¿Por qué es importante la *Media Literacy*? ¿Qué tipo de sociedades se desarrollarán en el mundo si no se incorpora *Media Literacy* en los programas educativos?”. Estas preguntas son a mi parecer muy necesarias. Es replantearse qué debería ser la educación en el mundo que está surgiendo del frenético y apabullador desarrollo de la llamada *Sociedad de la Información*. Una sociedad donde la visión del mundo, el sentido de identidad propio, la percepción del *otro* y también nuestra opinión política y valores éticos se forman a través de la información que nos llega de los medios de comunicación de masas. El espacio público de antaño así como la tertulia de café, el sermón dominical y los cuentos de la abuela se han transformado (perdiendo su *aura* en el proceso) en pseudo anónima información digital. El espacio digital permite, en principio, que todo abuelo comparta sus memorias con el resto del mundo, facilita que cualquier joven (de los que viven en la franja de la humanidad -todavía reducida: sólo un 1/5 con acceso a internet) a que manifieste sus emociones y creatividad. Esto es, en principio, decididamente positivo, empodera al individuo, derrite muros culturales, facilita el desarrollo de sociedades más inclusivas, más democráticas. Pero el mundo digital también permite que la información fabricada por un grupo extremadamente racista aparezca al mismo nivel -en la primera página de una búsqueda Google- que la proveniente de la Biblioteca de la Academia. Facilita que la industria de fármacos coloque información parcial sobre remedios a enfermedades con la misma aparente credibilidad que una investigación concienzudamente científica. Otra peculiaridad del espacio digital es que tiende a acelerar la confusión de *información* por *conocimiento*. Propiciando así que narrativas propagandísticas políticas se vistan con traje de análisis filosófico, amplificando de paso el cultivo de estereotipos culturales -cultivos que acaban creando realidad: así son ellos (todos) por *naturaleza*, así es el mundo (siempre) por *necesidad ontológica*.

Se puede argumentar que en el pasado las cosas eran más o menos parecidas. Que muchos de los rumores propagados en la plaza pública de antaño también tenían propósitos políticos, económicos, religiosos. La diferencia está en que antes había diversas fuentes de información (ahora básicamente una: los media), y que la escuela (cuando hacía su labor correctamente) se aplicaba en enseñar algo de los mecanismos de la retórica. Conocimientos que permitían distinguir arrebato emotivo de discurso analítico. Sabemos, como se dice, que la historia la escribe el vencedor. Que toda educación tiene sus preferencias ideológicas, sus coloraciones culturales. No existe conocimiento neutro, el conocimiento humano se parece en esto al fenómeno de la física cuántica por el que la observación de una molécula provoca la transformación de la misma. El conocimiento es transformación. Precisamente por esto es necesario que la escuela integre *Media Literacy* en su curriculum (a partir del Kindergarten, no esperar a secundaria o educación superior). La retórica contemporánea (mensajes audio-visuales distribuidos en plataformas múltiples: de la valla publicitaria al programa de televisión, de la página web a la emisión de radio) es mucho más compleja y sofisticadamente manufacturada que el discurso político decimonónico que impulsó la creación de la escuela pública universal. Para crear (transformar) nuestro mundo en sociedades más justas, más inclusivas, más pacíficas, es necesario que se enseñe en las escuelas la nueva retórica, que se incluya *Media Literacy* en las aulas. Transformando de paso la escuela del siglo XIX en una que refleje mejor las necesidades intelectuales, creativas, de un ciudadano librepensador del siglo XXI.

(\*) Utilizo el término anglosajón *Media Literacy* para indicar, de manera amplia, lo que en castellano se identifica como Alfabetización Audio-visual, Educación en Medios, o también como Educomunicación.